

Zilá Bernd y Norah Dei Cas-Giraldi, dir., **Glossaire des mobilités culturelles**, Bruselas, Peter Lang, 2014.

En las sociedades contemporáneas las movilidades culturales adoptan formas plurales (transferencias, desplazamientos, pasajes inter, multi, transculturales y transnacionales) y tocan cuestiones esenciales vinculadas con el lugar, el espacio, el tiempo, la identidad y también el movimiento. Indagar sus distintas facetas y problemáticas es lo que anuncia *Glossaire des mobilités culturelles* en una cuidada edición dirigida por Zilá Bernd y Norah Dei Cas-Giraldi. En la perspectiva de los estudios culturales (interamericanos y transatlánticos) y de las memorias y lenguajes culturales, cada texto analiza un concepto o una noción clave: *autofiction, braconnages, circulations urbaines, corps sismographiques, culture et ethnicité, dé-re-territorialisation, diaspora, dislocation et déplacement, errance, migrance et migration, exil (objets), frontières, lectures radicantes, mutations identitaires, non-lieux (une atypologie), politiques migratoires, pratiques déplacées, territoire, frontièralité et nouvelles cartographies, trans-action/transaction/transnational, transhumance, transportation, variations*. Estas son las 21 entradas presentadas.

El libro forma parte de la colección Trans-Atlántico que privilegia el campo hispanoamericano. Sin embargo, desde distintos aportes teóricos, este glosario busca imponerse como una investigación de los estudios comparatistas. De ahí los distintos autores señalados en el índice onomástico: Borges, Macedonio Fernández, Arguedas, Oswald de Andrade, Antonin Artaud, Joseph Roth, Nancy Huston, Gombrowicz, Nérida Piñón, Nabokov, Carlos Liscano, Kundera, Martín Kohan, Nathalie Sarraute, Juan José Saer, entre otros. Esta diversidad de autores se conjuga con una forma precisa que el *Glossaire* subraya en su arquitectura. Se trata de las “constelaciones” con las que Eduardo Berti y Edgardo Cozarinsky, en *Galaxia Borges* (2007), leen la literatura en relación con distintas filiaciones y ya no de acuerdo al contorno impuesto por la etiqueta de “literatura nacional”. En este sentido, como explican las directoras en la introducción, las entradas o los artículos del glosario, al dialogar entre sí, dibujan constelaciones que promueven un vasto espacio de resonancias interculturales.

Las constelaciones también reenvían a la noción de “radicante”, forjada por Nicoles Bourriaud y explorada en profundidad en “*Lectures radicantes*” de Manuel Bois, Oscar Brando, Norah Dei Cas-Giraldi y Teresa Mocejko Costa, noción central para explicar la movilidad creciente del artista en una sociedad donde las figuras dominantes son el inmigrante, el turista y el errante urbano (p. 226). “*Lectures radicantes*” proyecta una constelación con “*Errance, migrance, migration*”, texto de Rita Olivier-Godet, en el que estas nociones son presentadas a partir de la literatura brasileña, de la literatura quebequense pero sobre todo desde el cruce de ambas, como es el caso de la “escritura migrante” de Sergio Kokis, de origen brasileño instalado en Quebec. Sin lugar a dudas esta constelación continúa también en el artículo “Non-lieux (une atypologie)” de Alexis Nuselovici quien, luego de trazar la genealogía del concepto a través de Michel de Certeau, Marc Augé, Claude Lanzmann y Georges Didi-Huberman, propone el no-lugar como un espacio de implicación y de inacabamiento para pensar la naturaleza provisoria y múltiple de la “experiencia exílica” (p. 258).

En un “presente móvil” en el que las fronteras son permeables y al mismo tiempo parecen borrarse, se complejizan y se refuerzan constantemente, este libro indaga el entramado que tejen las diversas formas de movilidad y recuerda, al problematizar

la idea misma de frontera, que esta no es más nacional sino social y cultural pues los límites entre los seres humanos ya no son necesariamente geográficos.

Maya González Roux

Mariana Casale O’Ryan, **The Making of Jorge Luis Borges as an Argentine Cultural Icon**, Londres, The Modern Humanities Research Association, 2014.

Entre los numerosos estudios sobre Borges, este se presenta como un proyecto innovador. Como el título lo indica, Casale O’Ryan analiza el proceso mediante el cual Borges se ha convertido en un ícono cultural y representativo de una identidad argentina. Si bien existen otros textos con postulados similares, la configuración del texto resulta novedosa al utilizar diversos discursos: biografías, fotografías, tiras cómicas así como el análisis de espacios borgeanos. Los variados discursos, y el desarrollo temporal en el manejo de los mismos, le confieren al estudio mayor complejidad al permitirle a la autora marcar el proceso que llevó a la configuración icónica de Borges en vez de partir del producto final de dicha figura.

El libro está dividido en cuatro capítulos. En el primero, dedicado al análisis y comparación de cinco biografías sobre Borges, señala el proceso bajo el cual la reiterada proyección de Borges a nivel cultural lo ha convertido en un producto de consumo. De esta manera, Borges como sujeto biográfico, y consecuentemente como producto, es una construcción que deviene de la amalgama del Borges autor, personaje de ficción y ente histórico. El segundo capítulo lo dedica a la fotografía y señala cómo durante las décadas de 1960-1980 —que incluyen períodos dictatoriales—, marcadas por un sentido de identidad nacional dislocado y desorientado, fueron perpetuadas las imágenes de un Borges viejo en las que se enfatizaba su ceguera con el fin de crear una figura venerable con una marcada connotación de sabiduría y estabilidad. El final del capítulo subraya la fuerza homogeneizadora que los fotógrafos argentinos le han conferido a la imagen de Borges al incorporarla como parte de una identidad argentina.

Si bien antes de 1980 un sector de los intelectuales argentinos le reprochó a Borges su falta de compromiso social, Casale O’Ryan ejemplifica en el penúltimo capítulo su reevaluación con el advenimiento de la democracia y tras la muerte del autor en 1986. Por medio de tiras cómicas el ícono intocable y monumental característico de la alta cultura argentina se vio cuestionado y reapropiado. Por último, el cuarto capítulo aborda el tema del Buenos Aires de Borges y la reiterada creación de espacios borgeanos como estrategia política y económica. En su afán por mostrar el proceso edificatorio de la imagen de Borges como figura icónica e identitaria, analiza los espacios borgeanos convertidos también en productos para el consumo. Mediante la figura de Borges, Buenos Aires se yergue ante el mundo como una ciudad literaria, y como tal, se ofrece para el consumo internacional.

En definitiva, *The Making of Jorge Luis Borges...* analiza la creación y proceso de Borges como ícono y símbolo identitario argentino. Las referencias y los distintos discursos empleados por la autora le confieren al texto dinamismo y legitimidad, a la vez que exhorta a cuestionar los motivos y fuerzas detrás de la implantación de Borges como un producto de consumo tanto para el público nacional como para el internacional.

Melissa González-Contreras